MARÍA ISABEL DEL POZO TRIVIÑO ET AL. (2014). FORMACIÓN ESPECIALIZADA EN INTERPRETACIÓN PARA VÍCTIMAS/SUPERVIVIENTES DE VIOLENCIA DE GÉNERO. INFORME SOBRE LA ENCUESTA DELPHI A INTÉRPRETES DEL PROYECTO SPEAK OUT FOR SUPPORT (SOS-VICS). UNIVERSIDAD DE VIGO. Nº PÁGINAS: 56<sup>1</sup>

## Reseñado por Carmen Cedillo Corrochano

Universidad de Alcalá carmen cedillo corrochano@hotmail.com

Formación especializada en interpretación para víctimas/supervivientes de violencia de género da nombre al informe sobre la encuesta a intérpretes que ha sido realizada en el marco del proyecto Speak Out for Support (SOS-VICS). Este informe está redactado tanto en español como en inglés, con la denominación Specialised Training for Interpreters Working with Gender Violence Victims/Survivors, y es parte del interesante e importante trabajo de campo que ha llevado a cabo de 2012 a 2014 el equipo de SOS-VICS bajo la coordinación de la Dra. María Isabel del Pozo Triviño. En concreto, tal y como señalan los autores del informe, este corresponde a la tercera y última fase del proyecto puesto que manifiesta la culminación del mismo con la divulgación de la metodología y de sus resultados (Del Pozo, Vaamonde-Liste, Casado-Neira, Pérez, Vaamonde-Paniagua, Fernandes y Guinarte, 2014).

Ahora bien, para entender los objetivos específicos de la encuesta en la que se basa el presente informe y poder valorar su metodología y sus resultados convenientemente, resulta esencial describir el contexto en el que se lleva a cabo. Así pues, son los autores del mismo los que dedican la primera página del informe a la descripción del proyecto, ubicando a los lectores en el estudio con acierto. A este respecto, exponen que se trata de un "proyecto piloto centrado en la formación de intérpretes cuya especialidad es el trabajo con víctimas extranjeras de violencia de género" (2014: 34). SOS-VICS nace entonces con dos objetivos clave: por un lado, crear recursos formativos para intérpretes que trabajan con víctimas extranjeras de violencia de género y, por otro, promover la idea de que es necesario contar con intérpretes profesionales en este ámbito. Por todo ello, dicho proyecto resulta tan innovador y relevante que ha conseguido despertar el interés no solo de nueve universidades socias, sino también de la Comisión Europea, que lo ha cofinanciado a través del programa de Justicia Penal de la UE.

Tras la breve alusión al proyecto en particular, el texto continúa con una introducción también breve sobre el informe propiamente dicho y la encuesta. De este modo, los autores comunican que el informe recopila los resultados que se han extraído de una encuesta Delphi realizada a expertos intérpretes para poder crear un plan formativo que tenga como destinatarios a los profesionales que trabajen con víctimas de violencia de género cuya lengua difiera de las (co)oficiales de España. La investigación, como señalan, se fundamenta entonces

Disponible en <a href="http://www.academia.edu/10371800/Specialised\_training\_for\_interpreters\_working\_with\_gender\_violence\_vict\_ims\_survivors">http://www.academia.edu/10371800/Specialised\_training\_for\_interpreters\_working\_with\_gender\_violence\_vict\_ims\_survivors</a> -

Formaci%C3%B3n\_especializada\_en\_interpretaci%C3%B3n\_para\_v%C3%ADctimas\_supervivientes\_de\_viol\_encia\_de\_g%C3%A9nero\_[último acceso: 20 de abril de 2017].

en tres aspectos: los contenidos de un plan de formación, los escollos que no han permitido esa formación por el momento y los medios pedagógicos idóneos para suplir la laguna detectada.

A continuación, la metodología del estudio da lugar a un nuevo punto del informe, que se presenta de forma amplia y detallada. En éste, los autores explican en qué consiste el método Delphi y justifican su uso en el estudio, destacando el potencial de consenso que ofrece y que lo distingue de la entrevista o el cuestionario. La encuesta, desarrollada a lo largo de diferentes fases, se dirigió, pues, a cincuenta y cuatro expertos intérpretes procedentes de distintas comunidades autónomas y con amplia experiencia en prestaciones a mujeres extranjeras víctimas de violencia de género. No obstante, solo veintisiete completaron todas las fases, alcanzando un número adecuado de expertos encuestados. Esta encuesta, como ya se anunció con anterioridad, se componía de tres áreas temáticas: a) Relativa al contenido en la elaboración de un plan formativo; b) Relativa a los obstáculos, barreras o dificultades que se oponen a la formación adecuada; y c) Relativa a las estrategias o métodos más adecuados para la formación.

Una vez descrita la metodología, los resultados adquieren su merecido protagonismo en el informe. Éstos se presentan extensamente, manifestando la importancia que tienen en un documento de estas características. Su exposición es clara y el uso de tablas proporciona orden en los datos y mejora la visibilidad de los mismos. A través de éstos, podemos descubrir que los expertos consideran como contenidos o materias importantes en la formación de intérpretes en el ámbito de la violencia de género el manejo de los idiomas de trabajo, el trato a las víctimas o sus derechos. Asimismo, vemos que la falta de prácticas supone para ellos el principal escollo que no permite la formación adecuada de este colectivo profesional y que, consecuentemente, consideran las experiencias prácticas en el periodo de formación del intérprete la estrategia formativa más idónea. Éstos son meros ejemplos que ilustran las aportaciones tan generosas que nos hace el presente informe y, por lo tanto, los conocimientos tan completos que podemos adquirir gracias a él. Asimismo, me gustaría halagar, de otro lado, la calidad de las descripciones y explicaciones del método elegido y que hacen este informe comprensible a lectores que no están familiarizados con este tipo de trabajos, con su desarrollo y su lenguaje científico. La concisión sobre este tema también es digna de valorar ya que los autores dan única y exclusivamente información necesaria sin entorpecer la lectura del receptor o dificultar su comprensión.

Concluye el informe con la inclusión de la bibliografía y del cuestionario de la segunda fase a modo de anexo. Humildemente, considero que hubiera sido muy oportuna la inserción de un punto dedicado a las conclusiones para cerrar los resultados y, en definitiva, el trabajo realizado de una forma mucho más positiva para el lector. Al fin y a la postre, las conclusiones siempre son una especie de resumen materializado de la investigación y el lector, por lo general, valora enormemente el poder localizar e interiorizar con rapidez esas ideas principales derivadas del estudio.

Con todo lo analizado y comentado, querría cerrar la reseña poniendo en relieve la importancia de estudios tan específicos y especializados como éste, que van en pos de la mejora de la calidad de un servicio ofrecido tan vital como es el de la asistencia lingüística a víctimas de violencia de género extranjeras. La correcta cualificación de este colectivo es la garantía de un trabajo bien hecho y justo para sus usuarios. Por todo lo expuesto en este párrafo, animo a leer y divulgar el presente informe.